

La Sabana es para los Deportistas

Las compañías de aviación no se avienen a la idea de cumplir el acuerdo municipal que les ordena cesar de la Sabana. Desde que presentaron esa moción, los empresarios manipulados, las empresas maniobraron entre los regidores de la burguesía, con objeto de obtener la nulación del propósito perseguido por nuestra fracción de que la Sabana sea para los deportistas. La presión de estos últimos logró que un municipio que no pertenecía a nuestro Partido votara la moción sustentada por los camaradas Fernández, Madrid y Molina.

Pero las compañías insisten. Una prueba de ello está en el memorial enviado al ejecutivo por Eric C. Murray, el famoso contratista que "negociaba" con la extinta "maffia" municipal y actual gerente de la Enta. Esa exposición, tan extensa que ha ocupado páginas enteras de los diarios, ha sido publicada en el curso de estos días; y no es, en realidad, sino una acumulación tediosa de sofismas, alifan-

para administrarla. En consecuencia, si la Municipalidad por acuerdo firme ha acordado sacar de la Sabana a las compañías de aviación, a éstas no les queda sino un camino: destinar parte de las jugosas utilidades que hacen con sus negocios a acondicionar un campo en otro sitio.

Nuestra fracción, al presentar esa moción y defenderla, tomó en cuenta no sólo el hecho de que la Sabana es el único lugar donde puede practicar el deporte la juventud costarricense sin recursos para inscribirse en clubes particulares, con locales propios. También tuvo en cuenta nuestro Partido que el aeropuerto de la Sabana constituye un peligro

para la ciudad. Al estallar una guerra en que se vayan vueltos Estados Unidos, la primera providencia que tomarán sus enemigos es la de bombardear aquellos aeropuertos donde pueda establecerse ese país bases militares para la protección del Canal de Panamá. Y si los japoneses a cualquier otra potencia intentaran destruir un aeropuerto que estuviera en la Sabana, no le pedirán primero permiso a los vecinos de San José para lanzar desde sus aviones las bombas explosivas y los gases venenosos.

La cuestión, pues, de impedir que mediante maniobras de tintarillos a sueldo de las Compañías de aviación se nulifique el acuerdo tomado por la Municipalidad de San José, debe interesar no sólo a los deportistas, sino a todos los vecinos de la ciudad. La vida de toda la población correría grave peligro, en caso de estallar una guerra entre las grandes potencias, si en pie na ciudad existiera un campo de aterrizaje.

"TRABAJO"

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

Aptado 13M - SAN JOSÉ, COSTA RICA

Administrador: ALFONSO MORA Y. Secretario:

explotación Yanqui del Caucho

millones y medio de colonos en siembras y medio comprará las pocas hebras de RESUMEN DE LA HISTORIA DE LA INDUSTRIA DEL CAUCHO

sumana. Esta isla y otras del grupo sur tienen cerca de 1 millón quinientos mil acres de tierra capaz de dar anual mente 200 mil toneladas de hule. La ley del diputado Bacon proponía defender a estos musulmanes y estas tierras del caucho, del dominio de los filipinos cristianos; esto es, proponía separar de las Filipinas las islas del suelo bueno para el cultivo del caucho y colocarlas bajo el absoluto control de los Estados Unidos. Pero el plan era tan transparente que no pudo pasar. Desde entonces ha habido un lento cambio en la actitud de los líderes políticos filipinos. Algunos de ellos no advierten la explotación en grande escala del capital americano en estas islas, siempre que ellos personalmente participen de las ganancias. (Como ha ocurrido en Costa Rica con la United Fruit C^o)

Mister Stimson, inmediatamente después de haber participado a Nicaragua, usó métodos diferentes de aquellos empleados por el impopular General Wood. Cuando Mr. Stimson fué recompensado por la Administración de Hoover con la Secretaría de Estado, había dejado tras sí en las Islas Filipinas, un nuevo espíritu de "cooperación" de los líderes políticos hacia Washington, Wall Street y Akron.

Sin embargo, como el arreglo entre los fabricantes de llantas y las Filipinas necesitaba tiempo y el conflicto acerca del hule crudo no podía esperar pues una plantación de caucheras necesita 12 años para desarrollarse, Mister Firestone, Mister Ford y los otros bajo el tutelaje de Washington, buscaron en otras partes tierras para el cultivo del árbol del caucho. Las exploraciones emprendidas por orden de Mister Hoover en la América Central habían sido bien acogidas por el Congreso, y la única objeción que se hacía, eran las frecuentes revoluciones que tenían lugar en esos países, las que eran un inconveniente para el capital yanqui. "No era que se tratara de revoluciones de carácter social contra la explotación capitalista, sino por celos políticos y las repetidas guerras civiles no eran favorables a condiciones económicas estables ni a ganancias seguras. Una gran compañía bananera decidió probar y extender sus operaciones en la siembra del caucho; hasta ahí el gran capital americano del caucho no había entrado en la América Central. No era por culpa de los centroamericanos. En Nicaragua, por ejemplo, la Cámara de Comercio de León, había invitado a Mister Ford a establecer plantaciones en esa región".

EL CAUCHO EN AFRICA

"Mister Ford encontró un país ideal en Africa: Liberia. En apariencia Liberia de Africa no es un territorio yanqui, pero en realidad es un protectorado de los Estados Unidos manejado por unos cuantos, títeres criollos a quienes mueve a su antojo el capitalismo de este país. Lo que no se pudo llevar a cabo políticamente en Filipinas, fué hecho en un decir amén por la colonia africana de Liberia cuyo suelo y clima son admirables para el cultivo del caucho y los intereses de la empresa Firestone adquirieron allí un millón de acres. Se han hecho puentes, caminos y edificios modernos y se ofrecen facilidades para la higiene y la instrucción. Pero Mister Firestone no invirtió su dinero en Liberia, sino hasta que Liberia dió a su compañía un amplio control sobre la política y el porvenir del país. El doctor Raymond Leslie Buell en su obra "LOS PROBLEMAS NATIVOS EN AFRICA", dice: que si Mister Firestone lleva a cabo su plan de explotar en Liberia un millón de acres de suelo bueno para el cultivo del caucho y de emplear 300 mil hombres, es inevitable que, a pesar de su buena intención será necesario emplear el trabajo forzado de la cual resultará la desmoralización de los nativos, porque eso ha sucedido en otros puntos de Africa en donde se ha emprendido el cultivo en grande escala. Largo entras a juego empréstitos que dejan el territorio en manos de Mister Firestone. (Ver

la pág. 213 de "America Conquers Britania", de Ludwell Denny). El Gobierno de Liberia vendido a la Compañía Firestone ha establecido una oficina de trabajo para proporcionar hombres a la compañía y de acuerdo con el jefe negro de esta oficina, Mister Firestone paga al Gobierno un centavo diariamente por cada trabajador. Un centavo oro, es decir, ni diez centavos nuestros. En realidad la cultura que el dólar yanqui ha llevado al negro africano, es la de remacharle su esclavitud.

FORD EN EL BRASIL

El Brasil ha tratado de revivir el cultivo del caucho y las empresas de Ford, Firestone y Goodyear han negociado vastas extensiones de territorio brasilero.

Cuenta un obrero (véase Daily Worker del 25 de diciembre de 1934) que estuvo varios meses en el puerto de Pará que las condiciones de la selva en donde están los dominios de Ford, son tales, que la gente prefiere morir de hambre que aventurarse en esas remotidades a morir de fiebre y a afrontar las condiciones primitivas en que viven los que trabajan en la explotación del caucho de Henry Ford. Al principio Ford pagaba salarios equivalentes a cuatro colonos diarios, pero más adelante sus expertos en gancharon peones entre lo más primitivo del pueblo con salarios equivalentes a unos setenta y cinco centavos nuestros y además introdujeron una de las bebidas alcohólicas más infames que existen, el CAXIAX. Sin embargo no hace mucho tiempo don Elias Jimenez escribió un artículo exaltando la figura de Henry Ford. (Pero a qué extrañar lo que dice don Elias de cualquier cosa si es persona, que se ilustra en LE MATIN, periódico francés que en París llamamos "el periódico de las porteras"?). El memo consular americano aconsejaba a los americanos que no se engancharan en las plantaciones de caucho de Ford, porque era ir a lo salvaje y a la muerte. Dice Denny en su libro que la prensa del Brasil se ha opuesto obstinadamente a que se hagan concesiones del tipo de las hechas a Ford.

TRIUNFO DE LOS ESTADOS UNIDOS

El Gobierno de Washington y el capital yanqui bajo la dirección de Mister Hoover han triunfado en la guerra emprendida contra el monopolio del hule crudo mantenido por Inglaterra. En 1928 se formó el American Rubber Institute (el Instituto Americano del Caucho) que representa a los industriales que tienen el 95 por ciento del comercio de los artículos de Caucho en los Estados Unidos. El Director General del Instituto ha propuesto la formación de una agencia gigantesca de cooperación para terminar con la competencia que entre sí se hacen los manufactureros americanos en este ramo.

La lucha entre la industria del caucho americana y la inglesa no ha terminado y uno de sus efectos, ha sido la poderosa concentración del capital de los Estados Unidos empleado en la materia prima de llantas de automóvil que a su vez está enlazado con el del petróleo, el de la aviación, etc. "Ha llevado más lejos aún a los Estados Unidos por el camino del imperialismo económico que envuelve la penetración del Brasil, el apremiamento indefinido de las Filipinas y, virtualmente, la completa sojuzgación de Liberia. Este es hasta aquí el precio del caucho. Pero como paso con un automóvil, así pasa con el imperio del caucho. "No se trata sólo del costo original, sino de lo que cuesta conservar o en buen estado".

(Datos tomados del libro de Ludwell Denny, "AMERICA CONQUERS BRITANIA")

Refiriéndose a este libro, dice Lewis Gannet en "The New York Herald Tribune": "He aquí un libro indispensable para quienes desean comprender las realidades económicas del mundo hoy día, las fuerzas que dan poder a las palabras de los estadistas y que al final de cuentas modelan la historia de un modo mucho más efectivo que acontecimientos tan bien publicados como la Conferencia de Londres".

IMPRESA "LA TRIBUNA"

LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA ES BALUARTE CONTRA EL FASCISMO, DICE DIMITROFF

(Fragmento del discurso de Dimitroff en el VII Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú en Agosto pasado)

1.-El Fascismo y la clase trabajadora

Camaradas, en su Sexto Congreso, la Internacional Comunista puso en guardia al proletariado del mundo que era inminente una nueva ofensiva fascista e hizo un llamamiento para luchar contra ella. El Congreso hizo ver que "en forma más o menos desarrollada, las tendencias fascistas y las tendencias del movimiento fascista se encuentran casi en todas partes".

Con la aparición de la presente crisis económica, la más profunda que ha habido, la aguda agitación de la crisis general del capitalismo y del estado revolucionario de las masas trabajadoras, el fascismo ha tenido que tender una ofensiva más amplia. La burguesía gobernante busca cada vez más su salvación en el fascismo con el objeto de imponer medidas excepcionales raptadas contra los trabajadores, de preparar una guerra imperialista de pillaje, de atacar a la Rusia Soviética, de esclavizar y repartir la China y por todos los medios impedir la revolución.

Los círculos imperialistas están tratando de evitar todo el peso de la crisis sobre la espalda de los trabajadores. Para esto es que necesitan el fascismo.

Quiéren resolver el problema de las masas, encadenando las naciones débiles, intensificando la explotación colonial y repartiéndolas de nuevo el mundo por medio de la guerra. Para esto es que necesitan el fascismo.

Tratan de prevenir el crecimiento de las fuerzas revolucionarias, desplazando los movimientos revolucionarios de los obreros y campesinos, y armando un ataque militar contra la Unión Soviética — la fortaleza del proletariado mundial. Para esto es que necesitan el fascismo.

En varios países, en particular en Alemania, tales círculos imperialistas han logrado dominar, antes de que las masas se hubieran vuelto decididamente hacia la revolución y han derrotado al proletariado y han establecido una dictadura fascista.

Pero lo que es característico de la victoria del fascismo es el hecho de que si esta victoria por un lado demuestra la debilidad del proletariado desorganizado y derrotado por la política de renuencia de la colaboración de clase con la burguesía de la Social-Democracia, por el otro pone de manifiesto la debilidad de la misma burguesía que tiene miedo de la lucha de la clase trabajadora unida, miedo a la revolución y sin la posibilidad de mantener su dictadura sobre las masas con los viejos métodos de la democracia burguesa y del parlamentarismo.

El carácter de clase del Fascismo

Camaradas, como muy bien fué descrito por el Decretorio. Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, el fascismo en el poder significa el camino abierto a la dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chauvinistas y más imperialistas del capital financiero.

La variedad más reaccionaria del fascismo es la del tipo del Terroren alemán. Tiene la característica de llamarse a sí mismo Nacional-Socialismo por más que no tenga nada de común con el Socialismo. El fascismo de Hitler es no sólo nacional, sino burgués, sino que es también chauvinista bestial (chauvinismo quiere decir patriotería exagerada y ridícula). Es un sistema de gobierno de bandada política, un sistema de provocación y violencia practicado sobre la clase trabajadora y los elementos revolucionarios campesinos, de la pequeña burguesía y de la intelectualidad. Es barbarie medieval y bestialidad, es agresión desenfrenada en relación con otras naciones y países.

El fascismo alemán actuó como la punta de la lanza de la contra-revolución internacional, como el principal iniciador de la guerra imperialista, como el iniciador de una cruzada contra la Unión Soviética, la patria de los trabajadores del mundo entero.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

fuerza ejercida por el fascismo sobre las masas. El fascismo puede atraer a las masas, porque crea demagoguamente sobre sus más urgentes necesidades y exigencias. Entre nosotros León Cortés presenta al pueblo dar trabajo y mejorar sus salarios. El fascismo no solo inflama los prejuicios que tienen profundas raíces en las masas, sino que también pulsa las mejores sentimientos de las masas, es un todo de justicia y a veces hasta en sus tradiciones revolucionarias. Como fue que los fascistas alemanes, aquellos lacayos de las grandes burguesías y enemigos mortales del Socialismo se presentaban ante las masas como "Socialistas" y pretendían su acceso al poder como "una burguesía o del proletariado en revolución", se presentaron tratando de explotar la fe en la revolución, la urgencia hacia el Socialismo que palpita en el corazón de las masas de trabajadores de Alemania.

El Fascismo actúa en el interior de los imperialistas, pero se presenta ante las masas como campeón de la nación tratada injustamente, y hace un llamamiento a los sentimientos nacionales ultrajados, como hizo, por ejemplo, el fascismo alemán cuando consiguió el apoyo de las masas con el grito de "Abajo el Tratado de Versalles".

El objetivo del fascismo es la más desenfrenada explotación de las masas, pero las atrae con la más ardiente demagogia anticapitalista y se aprovecha del odio profano que sienten los asalariados contra la burguesía parásita, los sindicatos, los trusts y los magnates de la finanza y hacen frases que en ciertos momentos deslumbran a las masas con suadanzas políticas. En Alemania "THE EL BIENESTAR DE TODOS ESTA POR ENCIMA DEL BIENESTAR DEL INDIVIDUO"; en Francia "NUESTRO ESTADO NO ES CAPITALISTA SINO UN ESTADO CORPORATIVO"; en Japón "POR UN JAPON SIN EXPLOTACION"; en los Estados Unidos "HAY QUE COMPARTIR LA RIQUEZA"; etc.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina del Estado", como lo declaró Braunsford el socialista inglés. No, fascismo no es un gobierno que está sobre las clases, ni gobierno de la pequeña burguesía (hampreproletariado) sobre el capital financiero. Fascismo es el poder del capital financiero mismo. Es la organización de la venganza terrorista contra la clase trabajadora y la acción revolucionaria de los campesinos y de los intelectuales. En su política externa, fascismo es chauvinismo en su forma más grosera que fomenta el odio bestial contra otras naciones.

Este es el verdadero carácter del fascismo al que debe darse particular importancia, porque en varios países el fascismo bajo máscara de demagogía socialista (en Costa Rica León Cortés) se ha manejado de manera que pueda pasarle a la pequeña burguesía que las masas ven con interés por la crisis y a ciertos grupos estruendos del proletariado. Esas no hubieran apoyado jamás al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase y su verdadera naturaleza.

El fascismo no es una forma de poder estatal que está sobre ambas clases: el proletariado y la burguesía, como por ejemplo, lo aseguró Otto Bauer. Ni es "la pequeña burguesía en rebelión que se ha apoderado de la máquina